



"El Mercantil Valenciano", 21 enero 1923

8-14/4

Política literaria

«Y qué — me preguntaba esta mañana un amigo y diputado a Cortes, — ¿se lanza usted a la política?» Y como yo, aunque entendiendo muy bien lo que quería decirme, le dijese: «Pero es que no estoy lanzado a ella? ¿Es que no hago política?» Me replicó: «Sí, política literaria.»

Intenté entonces demostrarle que la que él llamaba literaria es tan política como la otra, tan eficaz, y desde luego mucho más que la de los diputados sordomudos. Y digo sordomudos porque los más de los diputados mudos es por ser sordos, y los que en el Congreso no hablan nunca tampoco oyen. Mi amigo el diputado estaba convencido de aquello de que iba yo a convencerle, pero... Pero acaso él, que es conservador — y lo es muy profundamente, — teme a la política literaria más que a la parlamentaria. Como que es muy frecuente querer enjaularle a uno en el Parlamento, manobra que si una vez no se logra suele lograrse nueve veces de cada diez.

A las Cortes se les llama Cuerpos Legislativos, y es indudable que en la legislación del país influimos algunos publicistas periódicos más que los más de los diputados que votan las leyes. Esto es de clavo pasado.

El ya famoso (en Inglaterra) deán Inge — deán de la Catedral anglicana de San Pablo de Londres — dice en uno de sus «Ensayos de franqueza» (¡y tanta!) que los políticos, atraídos por la teoría de la bancarrota de la ciencia «amontonan desdén sobre aquellos a quienes llaman «intelectuales», no porque estén mal, sino porque son pocos». ¿Pero es esto cierto? ¿Amontonan desdén, o siquiera desdénan los políticos a los llamados intelectuales? Los políticos de oficio, es decir. Creemos que no. Les temen más bien. Y añade a esas palabras el deán Inge éstas: «Ignoran el hecho de que tienen que tratar con la Naturaleza, que, como dice Plotino, no tiene la costumbre de hablar, sino que tiene la costumbre de pegar.» Y los políticos de oficio, los profesionales de la política gubernamental — y ésta puede hacerse hasta desde la extrema oposición — saben de sobra que un «intelectual» puede pegar más y mejor con un sencillo artículo que un parlamentario con un discurso.

En las últimas elecciones de diputados a Cortes una de las actas que más preocupaban en la más alta esfera del poder público era la de Tortosa, distrito por

donde venció en realidad Marcelino Domingo. El Tribunal Supremo Paisano informó en contra de él en un informe que es una de las mayores vergüenzas de la servilidad. Pues bien; Marcelino Domingo no fué al Parlamento, y puede decirse, empleando por esta vez el tópico en toda su fuerza originaria, que brilló allí por su ausencia, mientras otros se oscurecían por su presencia; pero Marcelino Domingo ha hecho en este tiempo en la prensa una labor creemos que tan eficaz, si es que no más, que la que en el Parlamento habría hecho. Y de seguro que al insensato que influyó para que el Tribunal Supremo Paisano diese el informe que dió sobre el acta de Tortosa le habrá pesado muchas veces de su insensatez. Y habrá comprendido que hay una cierta inmunidad extraparlamentaria, que se gana con tesón, que vale más que la inmunidad parlamentaria. Que las cosas más claras no ha sido en el Parlamento, sino en la prensa, donde han sido dichas...

¿Quiere esto decir que se haya de des-cuidar el Parlamento? ¡Todo lo contrario! Lo que quiere decir es que hay que llevar al Parlamento la política que mi amigo el diputado conservador llama política literaria y barrer la política parlamentaria, que hay que hacer imposible el estilo parlamentario. El literario es, hasta para la eficacia práctica, superior en política. Mas de esto del estilo parlamentario hay que tratar más despacio. Los políticos del gubernamentalismo profesional dicen de un diputado que se ha hecho un buen parlamentario cuando se ha embotado, cuando su estilo ni pincha ni corta. Y en esto del estilo — el estilo es un arma punzante — está todo.

Hablaremos del estilo.

(Miguel de UNAMUNO.)

[El Mercantil Valenciano,
Valencia, 21. I. 1923]



VNIVERSIDAD
DE SALAMANCA

GREDO.S.U.S.A.L.E.S